

EN BUSCA DEL PAITITI

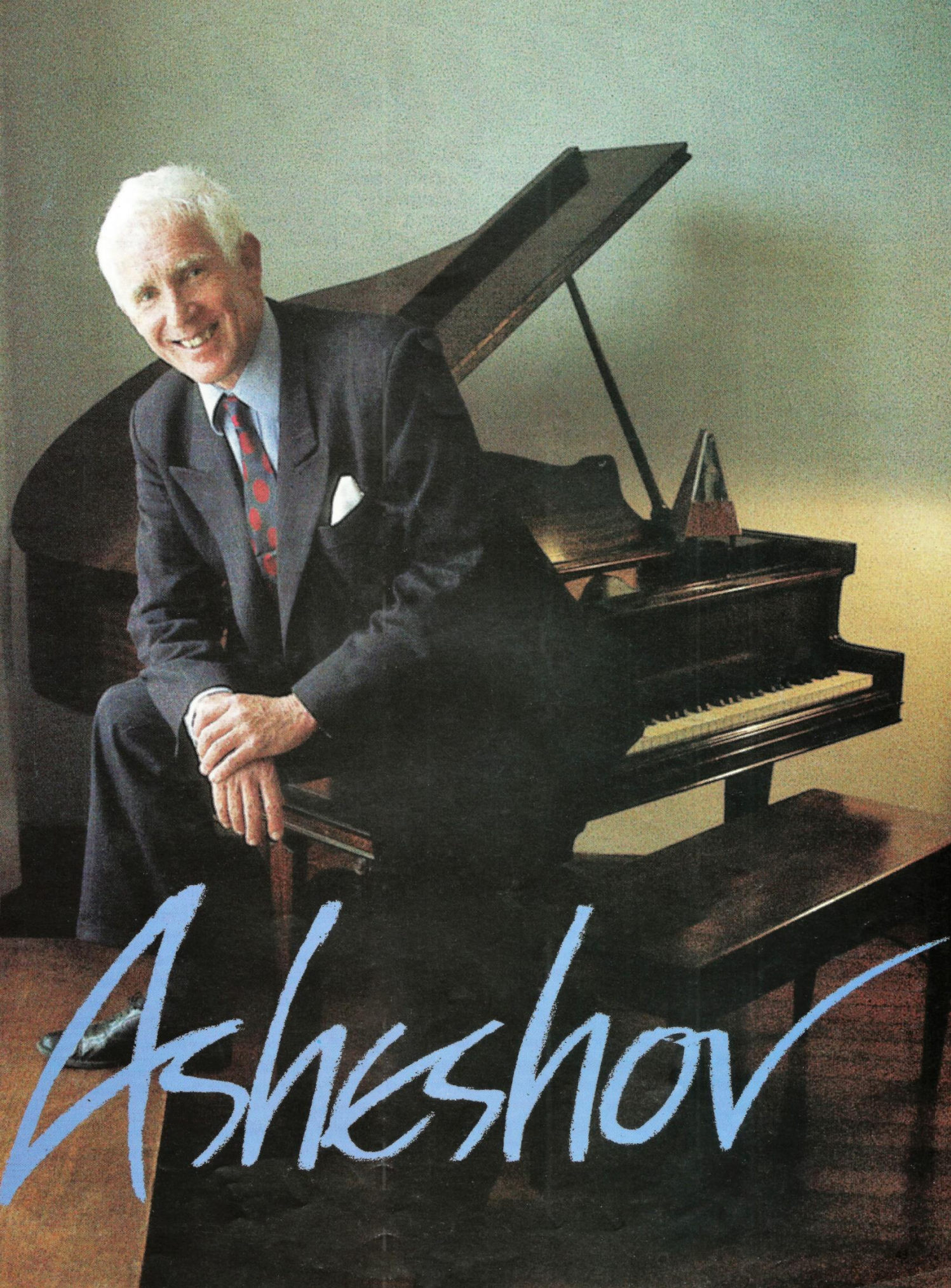
El periodista Nick Asheshov un día dejó su tierra, aquella del Big Ben y del romanticismo victoriano, para trasladarse a la pólvora de América Latina: Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Chile y Perú. Una vez en nuestro país fue reportero del Peruvian Times, publicación en lengua inglesa de la que, a partir de 1970, sería por muchos años su director. Siguiéndole el paso a la aventura, realizó expediciones en la selva de Ucayali y otros soñados parajes; pero, sin duda, lo que tatuó su alma fue la búsqueda de la ciudad perdida del los Incas, el Paititi.

IN SEARCH OF PAITITI

One day, British journalist Nicholas Asheshov decided to drop everything and depart the land of Big Ben and Victorian romanticism, setting sail for the New World: Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Chile and Peru. Once settled in Peru, Asheshov was a reporter for The Peruvian Times, an English-language publication which he took over as editor for many years from 1970 onwards. And it was here in Peru's heartlands that the spirit of adventure beckoned to him: expeditions to the Ucayali jungle and other regions. But one search tormented him more than any other - Paititi, the lost city of the Incas.

Entrevista / Interview: VERÓNICA SAENZ Fotos / Photos : SENGO PÉREZ

Nick



Asheshkov

Nick Asheshov

¿Cómo, cuándo y por qué conociste Cusco?

Llegué en 1962 como periodista a La Convención, con la intención de entrevistar al entonces dirigente político Hugo Blanco. Hacía un año que Fidel Castro había tomado Cuba, cambiando el sentir político sudamericano. Hugo Blanco trató de emular en Perú este sentir. En aquel entonces yo trabajaba para el Peruvian Times y era el único reportero. Recuerdo que en ese tiempo no había carreteras hasta la Convención, solamente el tren que llegaba a Santa Teresa, un poco más allá de Machu Picchu. De allí había que treparse a camionetas que transitaban por caminos de trocha ...sí, estuve viajando varios meses, interesado en este brote pseudo-guerrillero y, por supuesto, no dejé de visitar Machu Picchu. En Cusco, al conocer la combinación de la selva y la sierra, comenzó mi interés por conocer aun más esta tierra y su promisorio futuro.

¿Qué representa para ti el Cusco?

Sus ruinas y la tradición de la raza quechua. Es el centro turístico y arqueológico de Sudamérica, sin ninguna duda. No solamente tiene su pasado milenario, sino que además está rodeado de una naturaleza apabullante: nevados de casi seis mil metros como el Salcantaya y riquezas de una inhóspita selva, como el Alto Manu y el Alto Madre de Dios, con sitios que ni siquiera se encuentran ubicados en los mejores mapas del Instituto Geográfico del Perú.

¿Hablando de parajes inhóspitos, cuéntanos de tu aventura buscando la ciudad perdida de los Incas?

En 1963 participé en una gran expedición de National Geographic -con avionetas y paracaídas- buscando en el norte de Cusco, Vilcabamba, la ciudad perdida de los Incas: el Paititi. Mientras el resto del equipo avanzaba por el aire, yo lo hacía por tierra. Un trayecto muy difícil que duró cuatro meses, en el que me acompañaron dos lugareños, conocedores del terreno. Tuvimos que superar altos y difíciles ascensos hasta los 16 mil pies, caminar entre la densa vegetación de la ceja de selva -entre el río Apurímac y el Urubamba-, y todo aquello que puedes imaginar de un lugar inhóspito. Había muchos mosquitos y nos alimentábamos de las bondades -monos- de la naturaleza. Matizando esta cruda travesía, el entorno era de una belleza impresionante. Hoy día este camino se llama, en los mapas de la National Geographic, Asheshov's route. Años después me encontré con un misionero que me contó cómo unos gringos habían subido allí, encontrando el tesoro del Paititi y dejándolo enterrado. El tesoro, por cierto, no lo encontramos.

¿Nunca regresaste al lugar?

Sí, hace 25 años, cuando era director del Peruvian Times, Robert Nichols, un periodista americano que trabajaba conmigo, insistió en la búsqueda del Paititi. Nichols

How did you come to get grips with Cuzco?

I was working as a journalist when I came to La Convencion in 1962 to interview Hugo Blanco, a local grass-roots leader at the time. Fidel Castro had just taken Cuba, turning politics on its head in South America, and Blanco was trying to turn Peru into a copy of the Cuban revolution. Back then I was working for the Peruvian Times, where I was the only reporter. In those days, there were no roads to La Convencion, just the train, which rumbled as far as Santa Teresa, a bit past Machu Picchu. From there we had to jump into trucks that bumped their way over grueling dirt roads. I was on the road for months, looking into this spat of pseudo-guerrillas, and of course I couldn't help visiting Machu Picchu. When I got to Cuzco, it was the unique blend of jungle and highlands that sparked my passion for this region and its promising future.

What does Cuzco mean for you?

Its ruins and the Quechua race. There's not a shade of doubt Cuzco is the archaeological and tourist capital of South America. Not only is there thousands of years of civilization, Cuzco is also surrounded by overwhelming nature: peaks like Salcantaya which are nearly 6,000 meters high and the teeming jungle in the Upper Manu and Madre de Dios regions, which are home to areas that aren't even on the best maps at Peru's Geographical Institute.

Tell us about your search for the lost city of the Incas.

In 1963 I took part in a major expedition organized by National Geographic, which launched parachutists from light planes into the Vilcabamba jungle area north of Cuzco. We were searching for the lost city of the Incas Paititi. While the rest of the team searched from the air, I went overland. It was a tough journey that lasted four months, which I undertook together with a couple of chaps from the area who knew the terrain. We had to overcome steep climbs over 16,000 feet and fight our way through thick jungle between the Apurimac and Urubamba Rivers. It was an inhospitable place to say the least infested with mosquitos. We had to eat what we could find in the jungle, which was mainly monkeys. But the beauty of our surroundings was extraordinary. Today, that route on the National Geographic maps is called Asheshov's Route. Years later I met up with a missionary who told me that some gringos had gone up there and having found the treasure of Paititi, buried it. Of course, we never found the treasure.

And you never went back?

Yes I did, about 25 years ago, when I was the editor of the Times. Robert Nichols, an American journalist who worked with me, was another of these characters who was obsessed with Paititi. He took off one day and never came

partió un día y nunca regresó. Entonces encabezé su búsqueda y, tras seis meses, nos enteramos de que los nativos machiguengas le habían dado muerte. Este lugar está cerca de donde hoy vivo, el valle del río Urubamba.

¿Has recorrido muchas veces el Camino del Inca?

¿Por cuál de todos? Porque hay varios... el más conocido es el camino que nos lleva desde la ciudad del Cusco hasta Machu Picchu, que es, sin lugar a duda, el más espectacular. Hoy día esta ruta está bien organizada, varias agencias brindan la oportunidad de llegar con un buen servicio. Sin embargo, los caminos no sólo conducen a la ciudad sagrada, sino a gran parte del territorio que ocupó el incanato.

¿Es riesgoso emprender sin guías una caminata?

Si puedes caminar sobre los cinco mil metros de altura, si sabes quechua, qué agua tomar y cómo protegerte del clima, no hay problema... No, verdaderamente no es aconsejable. En realidad, el 95% de los turistas vienen a un recorrido establecido: Machu Picchu en tren o por el Camino del Inca, Ollantaytambo, Pisac, Q'enqo, Sacsaywaman y Cusco ciudad.

Sin embargo existe en los últimos años un creciente inte-

back. So I headed a search party, and six months later I learned the Machiguenga natives killed him, That place is near where I live now, in the Urubamba Valley.

I suppose you've walked the Inca Trail quite a few times?

Which one? There are many of them. The best-known one is the path that leads from the city of Cuzco to Machu Picchu, which is without a doubt the most spectacular. Today, the route is fairly well-organized, and several agencies offer decent services to walk the trail. But the Inca roads don't just lead to the Sacred City they fan out over a large swath of the territory that the Inca Empire once dominated.

Is it risky to set off on a walk without guides?

Not if you can walk at altitudes above 5,000 meters, if you know Quechua, which water to drink and how to protect yourself from the climate. It's a cinch! Seriously, though, it's not a good idea. Actually, 95% of tourists travel the established route: Machu Picchu by train or down the Inca Trail, Ollantaytambo, Pisac, Qcenqo, Sacsaywaman and the city of Cuzco.

But over the past few years interest in mystical tourism



LA RUTA DE ASHESHOV

El periodista británico Nick Asheshov participó en una expedición financiada por la National Geographic en 1963, y se internó durante largos meses en busca de la ciudad perdida de los Incas.

Hoy el camino que descubrió lleva en los mapas de la National Geographic su nombre: "la ruta Asheshov".

ASHESHOV'S ROUTE.

British journalist Nick Asheshov took part in an expedition financed by National Geographic in 1993, spending months in the jungle in search of the lost city of the incas. Today, the path he took has been labeled in National Geographic maps as Asheshov's Route.

Nick Asheshov

¿Ha cambiado Cusco en los últimos diez años?

Notoriamente, todas las partes del mundo están empeorando de una forma rápida y Cusco no es una excepción. Cusco ciudad se encuentra afectada con el tránsito vehicular, además de los monumentos y obras municipales que no respetan los lineamientos arquitectónicos del incanato y la colonia, el río Urubamba está contaminado. A pesar de todo esto - de lo que pocos se dan cuenta - Cusco es Cusco, siempre maravilloso.

La inversión hotelera se ha expandido con esfuerzos. ¿Qué pasos debería dar el gobierno para facilitarla y

promover el turismo?

En primer lugar, privatizar el tren de turistas, luego reestructurar las medidas impositivas. Si el gobierno quiere que se desarrolle la inversión turística, debe dar un distinto tratamiento en materia impositiva.

¿Y qué debería hacer Promperú?

Promperú, como entidad encargada de promover el Perú en el exterior, debería realizar una gran campaña tipo Costa Rica o México, tratando de enfocar, analizar al turista que quiere venir al Perú y por qué no, contratar a los mejores publicistas del mundo para esta campaña. El Perú se lo merece.

Has Cuzco changed much over the past decade?

It's changed enormously. The whole world is deteriorating rapidly, and Cuzco is no exception. The city itself is under siege from traffic, as well as all these horrendous monuments and town hall projects that don't respect the architecture of the Inca Empire and the colonial era. The Urubamba River is polluted, but despite all this and few people notice it anyway Cuzco is Cuzco, and it's always marvellous.

Investments have multiplied in the hotel business, albeit with a great deal of effort. What

should the government do to promote tourism?

In the first place, they should privatize the tourist train to Machu Picchu, and then revamp tax measures. If the government is really set on kick-starting the tourism sector, they ought to come up with some tax breaks.

What should Promperu do?

They should launch a whacking great campaign like Costa Rica and Mexico have done, and focus on which tourists want to come Peru, and why not, hire the world's best publicity people to run the campaign. Peru deserves it.

rés por el turismo místico...

Cierto, hay muchos grupos místicos que vienen a Cusco por ser un campo energético importante. El enraizamiento del quechua con la madre la tierra -la pachamama-, los Apus, que son los espíritus de los cerros, los doce que rodean la ciudad, protegiéndola, y la hoja de coca, vital para el hombre andino, componen la cosmovisión más interesante que haya conocido.

¿Qué recomendaciones darías al turista, para preservar la ecología?

Lo mejor para la ecología es prohibir el turismo, pero, en todo caso, la recomendación es que hay otros Caminos del Inca igualmente buenos que te llevan por sitios maravillosos, como el de Urubamba a Lares, o Rosaspata, a fin de no saturar la ruta a Machu Picchu.

¿Cómo conjugas tu amor por la ecología con tu parte de empresario turístico, sabiendo que lo segundo atenta contra lo primero?

Si no existiese el turismo, quizás no habría interés por preservar nuestro medio. Entonces se puede argumentar que el turismo financia nuevos descubrimientos o la preservación de lo descubierto. Por ello es que nosotros podemos ver las pirámides de Egipto o la Alhambra de Granada. Creo que el turismo debe alertar al gobierno para evitar la destrucción del ecosistema. ■

has surged.

It's true, there are hordes of mystics who flock to Cuzco because it's a major energy field. The Quechuas' roots lie in the Mother Earth goddess Pachamama and the Apus, the spirits of the mountains, of which there are a dozen surrounding the city like 'guardians. There's also the coca leaf, which is vital for highlanders. It's all part of the most fascinating cosmovision I've ever come across

What would be your advice to the tourist to preserve the environment?

The best thing for the environment would be to ban tourism. But in any case, I would recommend them to try other Inca Trails which are just as good. Some of these paths take you to wonderful spots like the Urubamba route to Lares or Rosapata, so as not to crowd the Machu Picchu Trail.

How do you balance your involvement in the tourist trade with your love for ecology, knowing that tourism hurts the environment?

If tourism didn't exist, there probably wouldn't be any interest in preserving the environment. So you could argue that tourism finances new discoveries, or the conservation of things that have been discovered. This is why today we can visit the pyramids of Egypt or the Alhambra of Granada. I believe that tourism must alert the government to prevent the destruction of the eco-system. ■